

de Galileo como investigador desde un punto de vista actual, valorando el uso de un método científico-experimental, etc. y lo que hoy significa en el mundo científico. El volumen concluye con un discurso de Juan Pablo II a la Academia Pontificia de las Ciencias, en la que valora positivamente las aportaciones de Galileo en materias científica y exegetica.

En conjunto, resulta una obra clarificadora. Todos los trabajos están escritos sin intención polémica y ofrecen materiales para hacer un juicio equilibrado. Contiene, además, algunas novedades de enfoque debidas a la reciente publicación de algunos materiales científicos de la época.

J. L. Lorda

**Guido MORPURGO-TAGLIABUE**, *I Processi di Galileo e l'epistemologia*, Editore Armando Armando, Roma 1981, 206 pp., 14 x 22.

Se trata de la reedición con algunos añadidos de una obra conocida y publicada en 1961. La editorial ha querido comenzar con esta reedición una nueva sección dedicada a la historiografía de las ciencias.

La obra se articula en tres capítulos donde se trata respectivamente de los equívocos de la cuestión galileana, la autonomía de la ciencia, y el nacimiento del concepto moderno sobre la epistemología de las ciencias. Se añaden unos apéndices de gran interés sobre la terminología epistemológica del proceso, el uso tendencioso del caso Galileo, el papel del caso Galileo en la reflexión epistemológica actual y el talento moderno de Galileo como hombre, pensador y científico.

El valor más importante de este estudio, y lo que hace que no haya perdido actualidad, es que su autor ha sabido plantear por encima de las circunstancias históricas que determinaron los distintos momentos del proceso de Galileo, una cuestión permanente: la validez del conocimiento científico. A lo largo de las páginas de este

volumen va emergiendo con una gran riqueza de matices esta cuestión absolutamente central de la epistemología. El caso Galileo enfrentó una concepción realista-racionalista a una concepción empirista nominalista, que de algún modo representan ya las posturas que se pueden tomar con respecto al valor de verdad de las hipótesis científicas, que siendo por un lado productos del espíritu humano, intentan sin embargo manifestarnos cómo es la realidad. Morpurgo (profesor en la Universidad de Milán) destaca cómo Galileo va poco a poco superando esta antimonia y se muestra como precursor de una concepción moderna de la epistemología de las ciencias.

J. L. Lorda

**Emilio BRITO**, *La christologie de Hegel*, Ed. Beauchesne (Bibliothèque des Archives de Philosophie, Nouvelle Serie, 40), Paris 1983, 696 pp., 15,5 x 23,5.

Estudio detallado y sistemático de los textos hegelianos concernientes a la cristología. Acertadamente Brito sigue paso a paso el surgimiento y evolución de los grandes temas cristológicos en el pensamiento de Hegel, dividiendo su obra por orden cronológico: la cristología en los escritos de juventud, la cristología de *La Fenomenología del Espíritu*, la cristología de las *Lecciones sobre la Filosofía de la Religión*, la cristología de la *Enciclopedia de las ciencias filosóficas*. El lector puede conocer así no sólo la evolución del pensamiento hegeliano y la génesis de los grandes temas cristológicos, sino tener una visión completa del pensamiento hegeliano en cada una de sus etapas. Brito analiza cada etapa no sólo con visión de filósofo, sino con visión de teólogo. Desde este punto de vista cabe poner de relieve las acertadas alusiones a la relación de continuidad y superación —de superación recuperadora— que Hegel efectúa sobre Lutero. Son especialmente interesantes las páginas